

FUE UNA HERMOSA DEMOSTRACION DE FRATERNIDAD EL BANQUETE

—M—

Ofrecido por los sanlorenzanos en homenaje al Dr. A. Fernós Isern

—M—

(De Colaboración)

En franca y amigable camaradería, llevóse a cabo en el Hotel Palace, el banquete ofrecido por la colonia sanlorenceña, al Dr. Antonio Fernós Isern, Comisionado de Sanidad, en la noche del viernes 12 de junio, tal y como fuera anunciado oportunamente por este diario.

Alrededor de una mesa colocada en forma de una parrilla, símbolo del instrumento de tortura del santo patrón del pueblo natal del homenajeado, se colocaron todos los hijos de San Lorenzo congregados en aquel acto presidido por el Dr. Fernós y sus compue-

blanos Lcdo. José Tous Soto, José F. Aponte, Artemio Aponte, Francisco Fortuño Sellés, Carlos A. Varona y Ramón Fortuño Sellés.

El menú preparado por el hotel fué exquisito, no hubo cosa alguna que desear debido a la habilidad de los directores del antiguo "Inglaterra".

Terminada la comida, el Sr. Ramón Fortuño Sellés, ofreció el banquete al Dr. Fernós con un discurso en el cual destilaba el alma del orador toda la alegría del momento e interpretaba de modo brillante el sentir de todas las clases sociales de San Lorenzo ante la gloria alcanzada por uno de sus

Continúa en la página 12, Col| 2

FUE UNA HERMOSA...

(Continuación de la página 13)

M
 más altos prestigios: el Dr. Antonio Fernós Isern. El discurso fué una recordación de los años infantiles del doctor pasados en el pueblecito, sus afanes y sus luchas por conquistar prominencias entre sus coterráneos, por medio de su talento y sabiduría, hasta que finalmente le vieron sus compueblanos sobresalir en la escuela elemental, en la escuela superior, en la universidad y en el campo de la profesión que escogiera, logrando el puesto de Comisionado de Sanidad tan merecidamente ofrecido por el Hon. Gobernador de Puerto Rico, con el beneplácito de todos sus coterráneos.

Al terminar el Sr. Fortuño, anunció que el Sr. Carlos A. Varona, deseaba hacer uso de la palabra y éste se dirigió a sus compueblanos en un breve pero sentido discurso, haciendo mención a la fecha en que conoció al Dr. Fernós Isern en la escuela, estudiando juntos en el mismo salón de clases, la habilidad que tenía éste para interpretar las lecciones de los profesores, sobresaliendo entre todos los estudiantes. Recordó el medio que utilizó para estrechar más su amistad con el Dr. Fernós: El que usaban generalmente los escolares: unas trompadas a la salida de la escuela, al final de las cuales tuvieron que volver a pelear porque Fernós siempre decía que se lo había ganado al puño, hasta que una mañana no amiga los puso en bien y desde

entonces acá se quieren y se aman como hermanos. ¡Qué bien pintó Carlos Adolfo Varona la vida infantil! ¡Aquellos años idos en que los corazones no saben de rencores ni de odios y que al igual que responden al impulso primero para resolver una cuestión a golpes, pasado el momento primo, vuelven a quererse y amarse como antes de la contienda!

Terminado el discurso del Sr. Varona, el Sr. Fortuño anunció a Pepito Tous, (El Lcdo. Tous Soto se llamaba allí como en los años de niñez y de juventud, Pepito; eran sus hermanos de San Lorenzo los que le tratábamos y queríamos recordarle sus días más felices). La concurrencia le recibió con un aplauso. Uno de nuestros más brillantes juriconsultos y exquisito orador.

Comenzó el anunciando que, en atención a que en la tarjeta del menú se nos llamaba "sanlorenzanos", en vez de "sanlorenceños", como él acostumbraba llamarse, iba a usar la palabra "sanlorenzanos", porque en un acto de homenaje a un sanlorenceño, jefe de la sanidad, tan cordial y agradable como aquél, la palabra sanlorenceño no cuadraba muy bien. Tiene una terminación —dijo— que denota preocupación, disgusto, coraje: "Seño". Mientras que el otro nombre "sanlorenzanos" tiene una terminación muy adecuada al momento actual: "Estamos festejando con gran alegría a un compueblano y hemos venido a este ágape fraternal, sanos de cuerpo y de alma para ofrecerle nuestros aplausos y nuestras felicitaciones." San Lorenzo, el pueblo, tiene mucho parecido con San Lorenzo el mártir. Tiene su estoicismo y su valor. Cuando la dominación española estuvo esperando mucho tiempo nuestro pueblo la atención del gobierno. Estaba aislado del resto de la isla; no tenía comunicaciones; caminos vecinales eran las únicas vías de comunicación. Y cuando conseguimos que se trazara una carretera de Caguas a Humacao, pasando por San Lorenzo, y se diera comienzo a ella, próxima a terminarse, llegó la nueva metrópoli y la carretera fué olvidada. La ruta se cambió y fué por Juncos y Gurabo por donde pasó la carretera que unía a Humacao con Caguas. Quedó de nuevo San Lorenzo esperando con valor y estoicismo, como el santo, a que le volvieran del otro lado sobre la parrilla. Igual nos sucedió con la carretera de San Lorenzo a Patillas que aún está sin terminar. Pero nuestro pueblo no desespera, aguarda, aguarda resignado y valiente el momento propicio de su redención. "San Lorenzo —dijo— debería ser el símbolo de Puerto Rico. Porque Puerto Rico también ha tenido que sufrir con estoicismo los reveses de la fortuna en la consecución de sus libertades. Estuvo cuatrocientos años esperando su reivindicación bajo la monarquía española y, cuando finalmente se le otorgaba una autonomía amplia que le permitía resolver todos sus asuntos con entera libertad, vino la guerra hispanoamericana y pasamos de una mano a otra perdiendo en el cambio aquel régimen liberal de gobierno. Se nos otorgó entonces la ley Foraker y más tarde la ley Jones, pero nuestro país sigue aguardando y aguardando con valor y estoicismo a que vuelva a nosotros el reconocimiento de nuestro derecho a ser regidos por una carta más liberal, a que se nos otorguen nuestras merecidas libertades.— (Aplausos).

San Lorenzo, (dijo) debe estar de plácemes; venimos a festejar a un hijo de nuestro pueblo que viene a ocupar la dirección de la sanidad en nuestro país, nuestra gente está falta de salud; pueblo depauperado y enfermo; que necesita emoglobina, hierro en su sangre. Y para esta labor era necesario escoger un hombre joven, lleno de vida, que responda a las necesidades de la obra sanitaria en esta isla. Y para ello se ha escogido a Fernós. Yo no sé lo que en catalán quiere decir Fernós, pero a mí se me imagina que debe ser un nombre compuesto de estas dos palabras latinas: *Fer* Nos "Hierro nuestro". (Risas y aplausos)

Terminó el Sr. Tous Soto su magistral discurso adhiriéndose al homenaje, del cual era miembro de honor, entre vibrantes y atronadores aplausos de los concurrentes. San Lorenzo vivió un instante de entusiasmo delirante.

Luego tocó el turno al homenajeado, Dr. Fernós, y en unas cuartillas de sabor Marktwainano, nos presentó unas cuantas postales de San Lorenzo, del San Lorenzo visto por él en sus años de niñez, del San Lorenzo que no se borra de su mente porque guarda los primeros destellos de su razón: La plaza donde crecía la yerba y pastaba el ganado; las carretas tiradas por bueyes conduciendo pipas de agua; el primer pedazo de hielo que cayó en sus manos en la casa de Pepito Tous; la yola donde se paseaba todas las tardes por el río, si no se negaba a tomar la sopa en la mesa; la marina en un pueblo sin mar; la carrera que le hizo dar María Guruguru; el convoy de mudanza camino de Caguas capitaneado por Joseito Gato; la jaca sana en que lo condujo su amigo y pariente político Cruz Mangual, en la falda, hasta la ciudad de Caguas.

Su discurso fué acogido con muestras de verdadero entusiasmo por todos sus compueblanos y una salva

de aplausos cerró sus últimas palabras llenas de reconocimiento para sus amigos por el acto que se acababa de realizar.

El señor Fortuño leyó, entre muestras de simpatías, varios telegramas dirigidos a los iniciadores del banquete, en los que se adherían al homenaje unos, y otros se excusaba de no asistir al acto por motivos de salud. Entre los telegramas estaban los de los señores Santiago Iglesias Silva, Sergio Muñoz, Pedro Parrilla y Narciso Varona; y leían así:

"Imposible asistir banquete nuestro ilustre compueblano encontrándome enfermo Auxilio Mutuo. Dale mis excusas.

Santiago Iglesias Silva."

"Lamento asuntos última hora impidanme placer estar con ustedes. Comunicaselo querido compueblano y amigo doctor Fernós.

Sergio Muñoz."

"Sanlorenceños no concurrentes justo homenaje compueblano Fernós, compartimos feliz idea iniciadores acto. San Lorenzo triunfa al triunfar sus hijos.

Pedro Parrilla."

"Es para mí motivo inmensa satisfacción acto se celebra esta noche, por naturales pueblo San Lorenzo, en honor un hijo del mismo, que fué mi discípulo y quien por su inteligencia y saber ha logrado ocupar puesto distinguido gobierno Puerto Rico. Unome cordialmente ustedes en este acto fraternal. Les saluda afectuosamente; les felicita por justicia tributan doctor Fernós, a quien envió cariñosa enhorabuena por merecida distinción.

Narciso Varona."

Este telegrama fué escuchado con honda religiosidad por los concurrentes en atención a estar firmado por el maestro del noventa por ciento de los allí congregados. El señor Fortuño pidió que como un acto de cariño y reconocimiento al padre espiritual de todos, se le tributara un aplauso al viejo querido que nos había recordado con tanto afecto en aquel instante y que hicieramos portador de tal demostración de amor, a su hijo Carlos A. Varona, presente en el banquete.

El acto terminó dentro de la más cordial y fraternal armonía volviendo todos a sus casas, regocijados de haber vivido por unos instantes, de nuevo, la vida del pueblecito.

UN SANLORENZANO